

erigido el asesinato en instrumento de gobierno.

*Con la máscara del «Estado Nuevo» destruyó todas las libertades fundamentales, creando una tiranía que soporta demasiado resignadamente el pueblo italiano, sin exceptuar su juventud universitaria, pero que apuntalan los capitanes de la industria en defensa de sus privilegios.*

*Entre nosotros hay desgraciadamente, muchos partidarios de las dictaduras. Son lo que quieren «el orden y el bienestar», olvidan que sin libertad el orden y el bienestar son dones despreciables.*

Cuenta Nitti que en 1912 pasaba sus vacaciones con su colega el ministro de Negocios Extranjeros, marqués de San Giuliano, en la selva de Vallombrosa. Era el marqués de San Giuliano un espíritu elegante: la política no le había privado de las finezas helénicas de su tierra, a las faldas del Etna. Hablaba más de poesía y de arte que de política y le gustaba, paseando por el bosque, repetir de memoria largos versos de Shakespeare y Goethe que conocía admirable-

mente. Cierta vez Nitti le encontró todo excitado, embelesado en la lectura de Ricardo Wagner. En su quinta de las faldas del Etna había estado Wagner, accidentalmente, muchos años antes y el gran maestro había narrado en largas cartas las conversaciones que más le habían interesado. Una tarde se hablaba de Garibaldi, que en 1848 había intentado en la defensa de Roma evitar los tiros de la artillería contra posiciones peligrosas para sus hombres, por temor a destrozarse grandes obras de arte. Wagner fué dominado por un acceso de ira y dijo: *¿Qué es el arte? ¿Qué miserable cosa es el arte sin la libertad?*

*¡La libertad!, he ahí la razón de la vida. Busquen otros el jefe predestinado. El hombre que mande con o sin ley.*

*Trabajemos nosotros, en esta querida tierra nuestra, para que desaparezcan las formas arcaicas y se transforme la estructura de las sociedades, pero hagamos el camino dentro de la democracia, que quiere decir libertad.*

había una sabiduría matriz de donde nacían las ideas que luego los hombres convertían en religiones, me lancé con desalado amor, con devorador entusiasmo, hacia la suprema fuente de toda luz.

Si había simpatizado con Bergson y con Nietzsche, con Schopenhauer, con Schelling y con Hegel, con Kant y con Berkeley, con Descartes y con Spinoza, con Séneca y Marco Aurelio, con Plutarco y con Cicerón y con los helenos y los jonios, ¿por qué no había de determe en asombro y delirante de contento ante los esplendores de aquellas síntesis, de aquella esencia de todas las filosofías que me habían atraído por alguno de sus rasgos dominantes?

Pero aquella prodigiosa esencia iluminó, además, la confusión de ideas estéticas y morales en que me había agitado: miré los orígenes y la función y el fin de la moral. Descubrí un alto sentido en la vida, y el amor, y la muerte, y lo que está después de la muerte, que son las grandes revelaciones del arte y de la ciencia, de la filosofía y la religión. Comprendí la inspiración. Los poetas cesaron de ser los bellos enigmas que habían sacudido mi ser para asumir ante mis ojos las apolíneas investiduras de los mensajeros de aquel sacro mundo de las Ideas que visten la gracia y la luz de la juventud inmortal y divina. Desde Vyasa hasta Lugones, sesenta siglos de poesía, en todas las lenguas, frente a todos los mares de arenas, de landas y de aguas, todos los poetas han mirado hacia lo alto para descubrir el encanto que se esconde tras la túnica y la piel de colores de las cosas. Este divino afán es, para los ilustres ignorantes, hacer teosofía en los poemas. Toda la hueste prometeica, en sus mejores momentos, no hizo otra cosa. Por ello viven embalsamados en la memoria de los hombres con la fragancia olímpica de su inmortalidad.

Jóvenes poetas de esa tierra, tratad de que no se extinga la llama de ese amor de ideal que os iluminó al partir. Yo sé que os espera la sorpresa del prodigio que anhelais.

Roberto Brenes Mesén

Evanston, Illinois, Enero 25, 1930.

## Jóvenes poetas:

=De *Virya*, 1.º marzo, 1930. San José, Costa Rica.=

La luz sonriente de la alegría baña mi corazón. He concluído de atravesar por el sombreado valle de un gran silencio. Ya voy subiendo hacia las primeras colinas de un eterno esplendor. Sé ahora que puedo hablar a quienes viajan por las mismas sendas como quien ya las tiene en no pequeña parte recorridas.

Y quiero dirigirme a los jóvenes poetas de esa tierra, porque alguien, con la autoridad transitoria que dan las elevadas posiciones oficiales, desdeñó su obra<sup>(1)</sup>, según decía, puesta al servicio de ideales teosóficos.

Buenas inteligencias, amancebadas por el temor, llevan sus cántaros vacíos la borde de las palabras y una vez allí no se atreven a sumergirlos hasta las aguas del fondo. De los pozos se apartan con el gallardo orgullo de quienes creen que habiéndose aproximado a las palabras ya han sondeado la profundidad de su sentido real.

Ignorando lo que Teosofía sea consultan el diccionario o la enciclopedia. De allí salen iluminados. Ya conocen lo que es, ya pueden repudiar o desdeñar. Pero son éstos los mismos que explicarán el sentido de Filosofía como amor a la sabiduría, porque así lo declaran las enciclopedias, textos y diccionarios. Porque los tales jamás están seguros ni de su griego ni de su capacidad de discernir. Y se asombran si les decimos que la Filosofía es la *sabiduría del amor*. Sócrates, que en el Banquete define la Filosofía como un estado de conocimiento entre la sabiduría, y la ignorancia, también afirma que la ciencia que él conoce, aprendida de Diótima, es la de la amor. Y este fué el filósofo por excelencia: el hombre que sólo sabía acerca del amor. La austera

doctrina de Moisés, así como la benévola enseñanza de Jesús, sobre el amor se funda. Y Pablo estriba la perfección de la vida cristiana también sobre el amor.

¿Pero saben, acaso, esas gentes que existe una filosofía de las filosofías, una fuente común para todas las filosofías existentes y para nuevas filosofías ahora apenas en botón?

Cuando llegué a compenetrarme de que de allí habían salido las seis escuelas de la filosofía de la India, la escuela de Tales y la de Heráclito, la de Pitágoras y la de Platón, la de Stoa y la de Aristóteles, y luego la innumerable procesión de filosofías, grandes y pequeñas, hasta nuestro tiempo; cuando estudiando religiones antiguas vi con luminosa claridad que

### JOHN M. KEITH & Co., Inc.

SAN JOSÉ, COSTA RICA

AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

#### Cajas Registradoras "National"

The National Cash Register Co.

#### Máquinas de Contabilidad "Burroughs"

Burroughs Adding Machine Co.

#### Máquinas de Escribir "Royal"

Royal Typewriter Co., Inc.

#### Muebles de Acero y Equipo para Oficinas

Globe Wernicke Co.

#### Implementos de Goma

United States Rubber Co.

#### Maquinaria en General

James M. Montley, New York

JOHN M. KEITH  
Socio Gerente

RAMÓN RAMÍREZ A.  
Socio Gerente

(1) La obra, entre otras, de Carlos Luis Sáenz, el mejor de los poetas nuevos de Costa Rica.